

PRECIOS.

Números sueltos, 10 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales.
Redacción y Administración, c. Santa Elena, 5.

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS.

1,50 PESETAS al mes y 4,50 trimestre en Alcoy 5,25 trimestre fuera.—15 extranjero.—3 Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

CLASE. DE Dibujo de tejidos.

La clase de dibujo de tejidos que dirige D. Camilo Jordá en la calle de S. Miguel núm. 33, se abrirá el 17 del presente y tendrá lugar todas las noches de 7 á 9.

Las personas que quieran asistir á ella pueden avistarse con el Director de la misma en el indicado domicilio, quien les enterará de las condiciones y de cuanto acerca de la clase deseen saber.

OJO al anuncio de D. Francisco Aguiló, dentista, inserto en la 4.ª plana.

Seccion local.

Tenemos una verdadera satisfaccion en poder consignar los datos que se nos proporcionan, referentes á los adelantos y triunfos obtenidos por el alumno del Colegio municipal de esta ciudad, D. Constantino Carbonell Sempere. Es éste uno de los alumnos que reciben la instruccion gratuita en dicho colegio, por pertenecer á una honrada familia de trabajadores que no puede costearle los estudios, y uno de los jóvenes estudiantes á quienes el Ayuntamiento paga las matrículas y los libros.

Dicho alumno que en todos los exámenes ha obtenido muy honrosas calificaciones del Tribunal, ha alcanzado en las oposiciones á premio de pensiones pecuniarias verificadas hace pocos dias en el Instituto provincial de Alicante, un premio de quinientas pesetas, siendo el referido alumno el único que ha tomado parte en el concurso y habiéndosele concedido la mayor pension que es dado otorgar en dichas oposiciones.

Además de esta honrosísima gracia, el alumno Constantino Carbonell, ganó, debido á sus desvelos é inteligencia y al aprovechamiento y aplicacion con que hace sus estudios, dos premios más en el Instituto de Alicante en las oposiciones verificadas en Junio último y otro premio en la propia época en la Escuela Industrial de esta ciudad.

Algunas personas caritativas de esta poblacion y el profesorado del referido Colegio han costeado á tan aprovechado alumno el viaje á la capital de la provincia, por carecer de recursos para hacerlo, y deben sentir un verdadero placer, por que al proponerse practicar el bien, han obtenido la recompensa que era de esperar en el aprovechamiento del indicado alumno, que á seguir con la misma aplicacion, constituirá una verdadera esperanza y puede presumirse que será unano habilidad en la carrera á que se dedique.

Sus padres deben estar orgullosos de tener tal hijo, que merece toda suerte de proteccion.

Ha sido nombrado Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Valencia D. José María Sales.

El temporal que reina es geual. He aqui las noticias que sobre el mismo hallamos en los periódicos valencianos:

«Continua el fuerte temporal de aguas que estamos atravesando, sostenido por un violento viento N. O., que algunos ratos sopla con gran fuerza. La temperatura ha descendido notablemente, pasando por un

violento cambio de los dias templados que aun recordaban el verano, á los frios del invierno, cambio que no podrá menos de perjudicar á las personas achacosas.

En los pueblos donde se estaba practicando la vendimia, el temporal perjudicará tambien á los cosecheros de vino.

La lluvia es general, é igualmente intensa en todas partes. El Túria arrastraba ayer crecida avenida de aguas cenagosas, que debian ser producto de lluvias torrenciales, á juzgar por los arrastres que continúan.»

Segun datos oficiales, el movimiento de poblacion ocurrido en los pueblos mas importantes de la provincia, ó sean Alicante, Alcoy, Orihuela y Elche, acusa un total de cincuenta y siete defunciones y sesenta y ocho nacimientos, resultando un aumento en el censo de once habitantes, teniendo en cuenta que la capital tiene un aumento de dos individuos, doce Alcoy y cuatro Orihuela, y una disminucion de siete Elche.

De los nacimientos aparecen treinta y tres varones y treinta y dos hembras legítimos y dos y una respectivamente naturales.

Resultan las defunciones: diez y nueve hasta la edad de un año, ocho hasta la de cinco, de esta á la de veinte, cinco, de veinte á sesenta, diez, y de esta á cien, quince.

El estado sanitario en la provincia, es excelente.

Dice un periódico de Alicante: «El Sr. Gobernador civil ha recibido de la Diputacion, certificaciones de apremio contra la mayoría de los pueblos de la provincia. El Sr. Sarmiento, sin embargo, dando una prueba mas de su espíritu conciliador, antes de causar perjuicio alguno á los Ayuntamientos, ha pasado una atenta carta á los alcaldes para que verifiquen los ingresos en el término de seis dias.»

Nos parece bien lo hecho; sin embargo de que no sabemos en cuantas ocasiones haya dado el Sr. Gobernador, en el poco tiempo que está al frente de la provincia, tantas pruebas de su espíritu conciliador cuando esta constituye una mas.

Las Circunstancias espera que dará esas pruebas y por eso se adelanta. Celebraremos que sea como desea.

Desde anteayer por la tarde que sin interrupcion de ningún género, viene cayendo sobre nuestra ciudad una lluvia abundantísima, que sin duda habrá de producir grandes beneficios á la agricultura en general. Cuando mayor intensidad alcanzó el agua fué anteanoche, que mas que llover, era un diluvio lo que se nos venia encima, siendo una demostracion de que no exageramos, el que á consecuencia del agua que cayó en la referida noche, se desbordaran todos los rios y riachuelos que cruzan nuestro término, con especialidad los de Barchell y Polop y del Molinar, que confluyen cerca de nuestra poblacion.

Por las noticias que heros recibido los campos han adquirido abundantísima sazon, y aun será mayor la que obtengan, pues continua lloviendo á la hora en que escribimos, apesar de haber cambiado el el viento; alcanzando la sazon hasta ahora de las tierras una altura de cinco palmos, segun mediciones practicadas.

Estas noticias, que son verdaderamente satisfactorias, no solamente por beneficiar

nuestros campos, sino tambien por redundar en favor de la industria, cuyo estado floreciente aumentará de continuar con tan buenos auspicios, nos complacemos siempre en consignarlas, al par que tenemos que lamentar las desgracias que producen, pues, segun tenemos entendido, la lluvia y el fuerte viento que ha reinado, ha producido el derrumbamiento de una casita situada en la falda de la montaña conocida por San Cristóval, habiendo tambien inundado algunas casas de la poblacion, sin consecuencias, que sepamos.

El rio de Montaverner, á consecuencia del temporal reinante, ha sufrido una fuerte avenida, siendo esto causa, segun se nos manifiesta, de que no pudiera llegar ayer á esta ciudad el coche correo.

La diligencia que hace el mismo trayecto y que llegó ayer á esta ciudad, á pesar de existir el mencionado obstáculo, pudo vadear el rio por haber coincidido la llegada de otros coches, cuyos tiros unidos con tribuyeron á facilitar el paso.

Estas son, como se ve, las consecuencias de la paralización de las obras del puente de Montaverner, obras que hace muchos años estan empezadas, sin que se adopte disposicion alguna para terminarlas, no obstante que tal estado produce los perjuicios que ahora se tocan y cuya responsabilidad nadie asume. Llamamos la atencion sobre este asunto del gobierno, por mas que con toda eficacia un día y otro nosotros y la prensa toda de esta provincia y la de Valencia, ha tratado de este punto, sin que se nos haya oido nunca.

Veremos si esta vez, y en vista de las consecuencias que produce el que no se termine el puente de Montaverner, seremos mas afortunados.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 7 Octubre de 1881.

Mientras los hombres políticos preparan sus argumentos para la discusion del mensaje en ambas cámaras los que pertenecen á la banca y á los negocios bursátiles andan por demás preocupados con los proyectos financieros del Sr. Camacho.

Dicen que con los presupuestos presentará al Congreso veintitantos proyectos de ley complementarios, entre ellos el de una autorizacion para unificar la deuda del Estado.

La unificacion abraza dos partes que conviene distinguir: una se refiere á las deudas amortizables y otra á la Deuda perpétua.

Aun respecto á las deudas amortizables conviene distinguir entre las que tienen garantias especiales por estar afectos algunos impuestos del Estado al pago de los intereses y de la amortizacion, y aquellas otras como los llamados *doses* que no tienen tal garantia.

El arreglo y unificacion de las amortizables lo habia proyectado el Sr. Cos Gayon solo para las deudas que tienen la garantia especial y cuyos titulos están sobre la par.

Este arreglo era beneficioso al Estado porque, alargando las amortizaciones, en contraba una economia en la partida de intereses de la Deuda de mas de doscientos millones de reales y no perjudica á los pe-

seedores de títulos porque hoy al resultar estos amortizados pierden de su precio en el mercado.

Pero el Sr. Camacho, sin duda para diferenciar su proyecto del del Sr. Cos Gayon, no solo comprende, segun aseguran quienes presumen de mejor enterados en la unificacion de las deudas amortizables las que tienen garantia especial y estan sobre la par, sino tambien las que sin dicha garantia tienen un precio en bolsa muy inferior á aquellas y que por las noticias publicadas de los proyectos del ministro de Hacienda han subido en pocos dias considerablemente.

Como á los poseedores de títulos no se les puede obligar á una conversion forzosa, lo que hará, sin duda, el gobierno es pagar á la par á los que no quieran convertir.

Para los valores que están sobre la par, el pago á la par es pérdida, y por tanto los tenedores aceptarán la conversion como ventajosa á sus intereses, pero los valores que se cotizan como los *doses*, á un precio inferior al de la emisión que es el cincuenta por ciento y que se habian de pagar en quince años, si por resultado de la unificacion se pagan al precio en que se emitieron y al contado resulta para los tenedores que prefieran el pago á la conversion, un beneficio real y positivo y para el Estado el perjuicio de tener que abonar al contado lo que debia pagar en quince plazos anuales. No es extraño pues que estos valores hayan tenido un alza rapidísima.

Pero se asegura que el Sr. Camacho tiene además el proyecto de unificar las deudas amortizables y que con tal motivo está ya en Madrid una comision de ingleses para proponerle un proyecto de unificacion. Todos estos rumores producen como es natural alteraciones en el precio de los valores y gran ansiedad por conocer los proyectos del Sr. Camacho.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—S. Dionisio areopagita

SANTO DE MAÑANA.—S. Francisco de Borja.

D. O. M.

Esta noche á las oraciones continuará en la capilla de la Comunion de la Parroquia de S. Mauro, el rezo en sufragio del alma de

Doña Rosario Gimeno Peidro

que falleció el 1.º del corriente.

La familia suplica á sus amigos y conocidos la asistencia á este religioso acto.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 8 de Octubre (4.45 tarde.)

La entrevista de los Reyes de España y de Portugal celebrada esta mañana, ha sido muy afectuosa.

Han almorzado en Valencia de Alcántera, habiendo salido despues con direccion á Cáceres.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 27 25.

Se necesita un oficial de hojalatero que esté impuesto en la colocacion de cristales y demás de su oficio. Informarán en esta Administracion.

Unjoven de 26 años, casado, con correcta escritura y contabilidad, desea encontrar colocacion. Informarán en esta Administracion.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Cafés y fondas D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20.	Peluquerías. D. Jaime Pastor, S. Nicolás 11.— Se hacen toda clase de trabajos en cabello. Se afeita, corta y riza el cabello.
Droguerías. D. Eduardo Fiol, Mercado, 2 Droguería, paquetería, ultramarinos y coloniales.	Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases. D. Francisco Giner Martí s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén. aja de botellas: 88 rs. Una lata: 44 » Para fuera: 68 »
Farmacías. D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1	Relojería y relojes de bolsillo y de mano. Singer D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 4.
Hospedería del Comercio. Sta. Elena, 18.	Sastrerías. D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.
Lampistería. D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)	Zapatería. D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27
Loza y cristal. Sr. D. José Martínez, Mercado 18. (La Perla.)	
La Valenciana. PRIMITIVA FUNERARIA. D. Francisco Hurtado, Escuela, 8.	

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes según las líneas.

D. FRANCISCO AGULLO DENTISTA



Acaba de recibir de las mejores fábricas del extranjero un abundante y variado surtido de dientes y muelas artificiales para poder confeccionar toda clase de trabajos a precios sumamente módicos, para cuyo efecto cuenta con la cooperación del oficial D. Juan Perea Gimenez, hijo del Dentista de la R. C. que falleció en esta ciudad, el cual debe sus conocimientos en el arte a los profesores mas aventajados de España y América. En el gabinete del Sr. Agullo se extraen dientes, muelas y raigones por difíciles que sean, se limpia la dentadura por sucia que esté, se orifican y empastan los dientes y muelas, careados, se rectifican toda clase de obras que por cualquier concepto no sirven a sus dueños. Hay de venta opiatas, elixires y cajas de polvos para la conservación de la boca.

Dicho profesor ha establecido su gabinete de consultas en la calle de S. Nicolás n.º 54 piso principal.

Consultas gratis de 10 a 12 de la mañana y de 12 a 2 de la tarde gratis para los pobres practicándose toda clase de operaciones.

GARBANZOS

BUENA CLASE, a 50 rs. arroba valenciana. ID. SUPERIORES, a 80 rs. id. Se espenden en la Droguería del Moro, Mercado, 2.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial de Señoras, Señoritas y Niños.

Publica las últimas modas de París en aristocráticos figurines iluminados, gran colección de patrones de tamaño natural, múltiples dibujos para bordados y labores a la aguja, música, novelas, revistas de salones y teatros, etc., etc., por todo lo cual es considerado como

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Los cuarenta años que cuenta de existencia son la mejor apología de su utilidad práctica en el hogar doméstico, proporcionando a las familias honesto solaz, al par que los medios de resolver el difícil problema de vestir con elegancia y distinción, sin rebasar los límites de su respectiva posición social. Si bajo este concepto *La Moda Elegante* es el auxiliar mas eficaz de las madres de familia, no es menos útil a las Señoritas, cuya educación completa, tan variado ramo de labores de aguja, corte y confección de toda clase de prendas, mejor que podría hacerlo la mas hábil profesora.

La Moda Elegante está al alcance de todas las familias, como lo demuestran los siguientes

Precios de suscripción.

Ediciones económicas.—Tercera edición:—con 12 figurines iluminados y 24 suplementos con patrones de gran tamaño, 6 dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 20 pesetas.—Seis meses 10'50 id.—Tres meses 5'50 id.—Cuarta edición, propia para colegios de señoritas.—con 24 suplementos de patrones, 6 dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 15 pesetas.—Seis meses 8 id.—Tres 4'25 id.

Se suscribe en la librería de Antonio Gimeno, calle S. Nicolás 4.—Alcoy,

Importante a los Caballeros.

TIENDA DE LA PURÍSIMA



DE JOSÉ VALERO

El dueño de este acreditado Establecimiento tiene el gusto de manifestar a su numerosa clientela y al público en general, el haber recibido de las mejores fábricas tanto de Cataluña como también del extranjero, propios para la presente temporada de verano, los artículos que a continuación espesa:

Completo surtido de Satenes, Elasticotines, Tupelines Castores, Edredones, Vicuñas negras y azules, Tricots, Meltons para Pardesús a precios muy arreglados.

Gran variedad de cortes para pantalones, en todos tipos y calidades, y lo mismo en chalecos, tanto de seda, como lana y piqué.

Para todo traje hay las elegantes lanas en todos dibujos y colores, desde el precio de 12 rs. vara hasta 60, lo mismo en driles puro hilo.

Para los Sres. Eclesiásticos hay el paño Sedan y el Cachimir doble de 7 1/2 palmos ancho propio para manteos y sotanas.

5, Mercado, 5.

TINTURAS PARA EL PELO.

Eau de Cythère pour rendre aux cheveux, leur nuance naturelle et primitive sans les teindre et sans tacher la peau.

Régénérateur Universel des cheveux de Mad. S. A. Allen, la meilleure preparation pour la coiffure. Elle ne manque jamais de rendre aux cheveux gris leur beauté et leur couleur primitives. Ce n'est pas une teinture. Elle ne tache pas la peau et ne salit pas les coiffures les plus susceptibles.

Tintura sin igual.—Para comunicar progresivamente a las canas y a la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar a las canas y a la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los pelucos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una acción de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillantina de las mas recomendables.

Depósito: Droguería del Moro, Mercado, 2.

Con rebaja DE PRECIOS

En la tienda de ferreteria de Narciso Guillem, San Nicolás n.º 8, se han recibido sobre DOSCIENTAS CAMAS inglesas, de mucho gusto y novedad, habiéndose vendido para matrimonio desde 180 rs. hasta 700.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

EL SERPIS

En este Establecimiento se hacen toda clase de impresiones de lujo y económicas con notable baratura en los precios. También ofrece un magnífico surtido en papeles, blancos y de colores finísimos de las mejores fábricas del extranjero; sobres blancos, de luto y colores, de diferentes tamaños; cartulinas de todas clases; papel cebolla; carteras y cartapacios de lujo; pupitres elegantísimos; porta-plumas; lapiceros; carpetas para guardar la correspondencia, con muelle para sujetarla y otros artículos para escritorio y oficinas.

También hay depósito de Máquinas encuadernadoras de una de las acreditadas fábricas de Alemania.

5, Sta. Elena, 5.

TIENDA DEL FERRO-CARRIL

DE

VENANCIO RIERA

19, Mercado, 19.

En este establecimiento se reciben semanalmente y de las fábricas mas acreditadas, infinidad de géneros de última novedad, los que se ceden a precios ventajosísimos.

También encontrarán sus innumerables parroquianos, un completo, grandioso y variado surtido en Merinos dobles y sencillos y Tamisés negros de pura lana, Granadinas lisas y brochadas, Lienzo de Vich y de Rentería en todos anchos, Lanas lisas, labradas y para adornos, Mantelería de hilo y algodón, Bábanovas blancas de piqué, Tules de seda blancos y negros para mantillas, Velitos de Schantilly, Almagro, Blonda, Bruselas y Guipur, mantillas redondas y de toalla, pañuelos de Crespon y de Manila en lisos y bordados, Capuchas y Pañuelos de merino negro, Paño Paris, rasos, filosés y fulares negros y de colores.

NOTA. Hay una excesiva existencia de géneros blancos de algodón de inmejorables resultados a precios sumamente reducidos.

GANGA Procedente de un saldo quedan 20 piezas de fall de diferentes colores, siendo su clase a 30 y 40 rs. vara y para su pronta realización se darán a 12 rs. vara.

ANEMIA

Clorosis, escrofulas, raquitis, hidrohemia

y todas las enfermedades ocasionadas por pobreza de la sangre, se combaten victoriosamente con el *Hierro dializado del Dr. Quesada*, superior a todos los demás y al de Bravais que es el mas pobre en medicamento, (según queda demostrado en un minucioso analisis químico publicado en todos los periódicos de medicina, y el único preparado ferruginoso que carece de los muchos inconvenientes que reúnen todos los demás Frasco con cuenta gotas 8 rs. Dura dos meses. Alcoy Farmacia de Monllor, dicha del *Cantó del Piñó*. Valencia Dr. Quesada, Merced 7.

HOSPEDERIA DE LA UNION

Trato esmerado, economía en el precio de los hospedajes, comodidad y aseo son las condiciones de este acreditado establecimiento.

Pastillas Balsámicas Pectorales DE ALFONSO.

Preparadas con sustancias balsámicas extraídas de vegetales de una eficacia aprobada, producen efectos sensiblemente benéficos y saludables, influyendo siempre de un modo muy directo al alivio del paciente, facilitan la expectoración y rebajan la irritación de las vías respiratorias.

Botica del Campanar.

También se espenden en esta farmacia toda clase de pastillas entre ellas las del Dr. Serrano Andréu y de Merino.

ALCOY 9 DE OCTUBRE DE 1881.

LA SEMANA.

Despidámonos de la estación de los calores, que no volverán á sentirse hasta despues que los árboles vuelvan á florecer de nuevo.

Demos el último adios á los pesados y bochornosos días, cuya calma chicha interrumpla tan solo el monótono canto de la cigala.

Saludemos con el corazón rebosando gratitud, aquellas noches serenas y tranquilas, comparables solo en pureza á la luna que las alumbraba; saludémoslas llenas de reconocimiento, por que ellas nos dieron á probar delicias sin cuento y nos proporcionaron momentos de inapreciable felicidad.

Lancemos nuestros mas sentidos adioses que llenen la Naturaleza toda, porque el cambio que se opera, á toda la Naturaleza alcanza, y á toda ella deben llegar los ecos de nuestra voz.

El verano ha pasado.

El otoño con toda su aparatosa cohorte de vientos, nubes y lluvias, se ha enseñoreado del espacio, cuyos ámbitos invade por completo.

Empezando su dominacion como empieza el poder de los tiranos: dando crueles pruebas de su imperio.

El temporal de aguas que está descargando sobre nosotros; los vientos que reinan con impetuosidad, y los frios que comienzan á dejarse sentir con inusitado rigor, pruebas son mas que sobradas de la crueldad con que el otoño quiere darnos saber á conocer su presencia.

Al ver descender de las nubes el suspirado líquido, el labrador, que todo el año le ha esperado afanoso para que saciara la sed de las agostadas plantas, que con tantos cuidados y desvelos cultivaba, no ha tenido en la ocasion presente palabras de gratitud ni reconocimiento.

Muy al revés: la contrariedad se ha pintado en su rostro, y no ha brotado de sus labios la maldición, porque el labrador no sabe maldecir.

El que está acostumbrado á descansar sus miradas en dilatados horizontes; el que constantemente tiene ante sí y puede contemplar á su sabor la incomparable obra de la Naturaleza, con todas sus maravillas, y no se halla ofuscado por los falsos destellos del oropel que envuelve las obras engendradas por la mano del hombre; el que, ora se abisma ante el espectáculo del sol brillando con toda la esplendidez de su poderío, y ora se agiganta en la oscuridad de la noche hasta tocar con el pensamiento en aquellos astros, cuerpos luminosos que revolotean como alados gusanos de luz por el espacio; aquel á quien le es dado abarcar en todo la grandeza de su conjunto, lo mismo el cielo purísimo y sin mancha, que la deshecha tempestad que alumbraba el rayo y acompaña el horrído fragor del trueno; ese, á quien le es dado comprender el poderío infinito de Dios, no puede maldecir.

Por eso hemos dicho que el labrador no maldice; y no maldice á pesar de ver sus campos inundados y sus tierras arrasadas por la impetuosa fuerza del aluvion; apesar de ver arruinarse y perderse los opimos frutos de las cepas, que aguardaban solo ser arrancados para verse convertidos, tras cuidadosas y prolijas labores, en el néctar divino, que dá el vigor y la fuerza.

Pero en la Naturaleza todo daño tiene su compensacion: el mal y el bien caminan juntos; así es que el llanto de hoy será la alegría de mañana.

Verdad es que las uvas padecerán, que los vinos no tendrán la fuerza y la calidad que son tan buscadas y tanto se afana el

agricultor por conseguir en sus productos para poderlos vender á mayor precio; pero en cambio, aumentarán los rendimientos en cantidad de líquido, y en cambio tambien la sementera se verificará en las mejores condiciones para los resultados de las cosechas futuras.

Por otro lado, la industria comenzaba ya á sentir los efectos de la sequía, y se aproximaba á pasos de gigante el tiempo en que las fábricas se habieran tenido que cerrar por falta de motor, y la miseria se hubiera enseñoreado de nuestras viviendas y hubiera diezmando las familias matándolas con el hambre y la necesidad.

La lluvia há venido á ser para la industria, maná bajado del cielo como alimento salvador, y cada cambiante de la luz descompuesta en las gotas del cristalino licor, arco iris precursor de paz, de bienestar y de felicidad.

Si los campos están tristes resonarán, en cambio, en nuestros talleres y en nuestras fabricas los cantos del infatigable obrero que día y noche, sin descanso, transforma en artificiosos tejidos la lana arrancada de la piel de los corderos, ó en blanco y delicado papel, los trapos que la miseria arrojó lejos de sí y que el ingenio y la labor del hombre recoge y metamorfosea.

Y aun en aquellos campos, donde, ahora, el ceño de la contrariedad anubla los rostros, mañana dilatará las coloreadas mejillas la sonrisa de la satisfaccion y del contento.

Y unos y otros ensalzarán á Dios que aun cuando parece que castiga, reparte á manos llenas sus bondades y sus dones infinitos.

MÚSICA CELESTIAL.

(Pianissimo.)

Suplico á mis lectores que no se asusten. Mi música celestial no es la de Beethoven, ni la de Gounod, ni la de Verdi, ni la de Eslava, ni aun la de Wagner. No pertenece á ningún pueblo. Tampoco es el canto llano, ni el canto épico, ni el heróico, ni aun el epitalamio. Mi música celestial es mas antigua y mas moderna, es decia que es de la antigüedad y es de las presentes edades; en una palabra, es música de todos los tiempos, de antes y de ahora, presente, pasada, y futura, del tiempo indicativo, del subjuntivo y del imperativo, aunque no sea como la otra música el arte de combinar el tiempo con los sonidos.

(Morendo.)

Y no porque mi música sea celestial vaya nadie á creerse que viene del cielo; es muy terrestre, tan terrestre, como que nació en la tierra y en la tierra existe y con la tierra morirá, si la tierra muere.

(Mezzo forte.)

Es una música original, que todos saben que todos tocan intuitiva é inconscientemente: música ramplona las mas de las veces, pero con algunas notas sublimes, los gallos. Los gallos en mi música son lo magnífico; por algo en la música clásica habia de ser lo peor.

(Mezzo voce.)

No hay orquestas creadas para ejecutar mi música; todos son aficionados ¿quién no toca alguna vez el violon? Por ejemplo ¿que les parece á Vds. lo que han leído? ¿No es música celestial?...

(Crescendo.)

Supongo, queridos lectores, que tendrán Vds. deseos de oír un poco de música celestial. Sin embargo, tambien supongo, que en esto de suponer no hay quien me meta mano, supongo, digo, que tambien habrá entre mis lectores quien crea que en este articulo no hay mas que música celestial. Y á fe que no errará, si quiera yerro

de una manera gramatical, al estilo de los que yerran la gramática y la usan parda, como la color de los gatos por la noche.

(Riforzando.)

Y ya que estamos de suposiciones, supongamos que viajamos y en esta suposicion supongamos que llegamos á un pueblo y que entramos en un café, por supuesto en un pueblo donde haya café, y nos sentamos en una mesa, quiero decir junto, á ella, es decir, á la mesa, y que pedimos cualquier cosa, que esto de pedir en un café es otra música celestial, del cielo, pero no del cielo, del cielo, sino del cielo de la tierra, ó como si dijéramos del suelo, pues en un café pueden servir lo que se pide, ó dar gato por liebre, como á muchos buenos sucede.

(Fortissimo.)

Supongamos, y vá de suposiciones, que á nuestra vera, como dicen los de alla, hay otras mesas, cuyas sillas ocupan algunos individuos aficionados á la celestial música y que no tenemos nada que hacer mas que escuchar el son de la que toquen, por ver si pillamos alguna nota discordante, que en este caso no es discordante, pues ya hemos dicho que es la mas sonora, al revés de lo que sucede con la música que no es celestial, y podemos aprender algo de esta música, digo de aquella, música incógnita que no por ser incógnita deja de ser celestial, de lo mas celeste que se conoce.

(Diminuendo.)

Y supongamos que nos llamamos y que escuchamos y concluimos con tanta música celestial como vamos ejetando sin ton ni son, con musical sounete, en este enrevesado enredo de palabras que estamos escribiendo sin orden ni concierto, constituyendo un verdadero concierto de nuestra música, ó sea de la música celestial.

(Forte que forte.)

—Que nó.

—¡Como que nó!

—Que nó, digo.

—Tú no dices lo que sientes.

—Yo lo siento y sostengo que el que se deja matar por amor á la patria, es un bestia, y que si nuestros padres se sacrificaron, buenos bestias fueron.

—Pero hombre, tú no concibes el amor; tú no comprendes que los racionales hemos de ser poseedores del sentimiento y que por la misma razon que tenemos amor á nuestra madre, tenemos amor á nuestra patria, y que este amor constituye el patriotismo que nos obliga á sacrificar por ella cuanto tenemos y cuanto valemos.

—¡Ba! Yo soy cosmopolita. Eso del patriotismo es música celestial. Mi patria es el mundo y lo mismo vivo en Asia que en Europa, en America ó en Africa.

—Ancha es Castilla, pues; vete donde gustes, y quédome yo con mi creencia érronea y tu con tu acertada creencia, que ya me darás la razon cuando salgas del pueblo, cuyas últimas casas no has traspasado y vuelvas desengañado y abatido en busca de un rincón de tu hogar que tanto menos precias, con anhelo de sosiego para tu alma y paz para tu espíritu, que no encontrarás, de seguro, fuera de tu patria, alejado de tus amigos y separado de todo cuanto te ha visto nacer y crecer. Estás obcecado y discutir contigo no es posible. Ya reanudaremos esta conversacion cuando regreses al pueblo y hayas visto lo que ahora solo sabes por el mapa.

Esta es la música celestial que se cantaba en la mesa de la izquierda.

(Calando)

—¿Has visto á Concha?

—No; quiero á Carmen: decididamente me quedo con esta.

—¡Como! ¿Y las promesas que le hiciste á la otra?

—¡Y qué! Puede guardárselas.

—Eres un libertine.

—¡Si; mira quien habla!

—A mi me faltó ella.

—Buen tonto fuiste; pasa que no te suceda otra vez, falta tu primero.

—Pero....

En la mesa de la derecha se cantaba esta otra música de lo más celestial que existe.

(Smorzando.)

—Sagasta vale más.

—Cánovas es un monstruo.

—Sagasta es mas liberal.

—Cánovas si que es liberal: da á cada cual lo suyo.

—Señores, no hay que apurarse esclama el tercer pié del banco; Cánovas y Sagasta son lo mismo, los dos son buenos... de pelar.

Mesa de enfrente: música celestial á toda orquesta con bombo y platillos.

(Rallentando.)

—Le estas haciendo guiños á aquella mujer ¿La conoces?

—Pero, chica, yo no quíño nada. En mi vida la he visto.

—Valiente quiño será ella ¿Cuando tu la tratas!...

—Pero, mujer..

—Pero hombre. Vaya, que no la mires.

—Por Dios, si no miro nada...

—Ves, ves: otro guiño. ¡Infame!...

Esta música celestial viene de una mesa de detras y la es mas celestial de todas, pues se deriva de los selos. Hayamos, puesto que viene por la espalda.

(Perdendosies.)

Si mi música celestial no les gusta me importa tres pitos, ó tres cominos ó tres... lo que Vds. quieran. Supongan que no la han leído, digo, que ne la han oído, y pues to que volvemos á las suposiciones, supóngase Vds. que esto no es mas que un pequeño desahogo, de uno que no se ahoga pero que pudiera ahogarse, si Vds. le motejaran porque ha escrito tanta música celestial, sin conocer una nota ni sin saber la regla de dapasion.

PABLO GARCIA.

DOS HOJAS DE ROSA.

Recorrian juntos la senda cubierta de yerbas, de margaritas y de botones de oro. Nadie habia en el parque; ante ellos ostentaba el bosque sus plantas y flores de mayo, y esperaban en las enramadas silenciosas las aves el nacimiento de la aurora para cantar sus amores.

Las flores de los prados dificultaban la marcha de Elena. Apoyóse en Enrique. Este se detuvo un momento, miró con fijeza á Elena, y creyó ver en sus ojos algo de extraordinario.

Algunas rosas inclinaban sus tallos hácia el camino. Enrique cogió dos, colocó la primera entre los cabellos de la jóven y puso la otra en el ojal de su levita. Despues internóse la pareja por las alamedas. A cierta distancia veíase un banco; llegaron hasta él y se sentaron. ¿Qué pasó luego? Enrique apoyó sus labios en la frente de Elena. Esta sintió entonces que algo suave, fresco, embalsamado, se deslizaba por su garganta. Era un pétalo de la rosa de Enrique.

Tambien la rosa que llevaba en sus cabellos desprendió una de sus hojas que fué á caer en las manos del jóven.

Uno y otro habíanse estremecido al besarse. Sus almas se habian conmovido. Sin embargo, no hablaban, meditaban, y avergonzados no se atrevian á levantar los ojos del suelo.

Elena era casada.

Levantóse murmurando:

—Volvamos al castillo; y muda y con

movida, recorrió de nuevo la senda. La hoja de rosa habíase deslizado hasta su corazón.

—¡Hasta la vista!—dijo él.

—¡Adios!—respondió Elena,—¡adios!

Entró sola en la casa, desapareció en las sombras del vestíbulo y subió la escalera de piedra. Encontráronse sus ojos con la mirada fría y dura de su marido y huyó temblando con la hoja de rosa en su seno. Una vez en su cuarto, encerróse en él y se arrojó ante el Cristo colgado sobre la cabecera de su lecho. Pero la hoja de rosa no la permitía orar.

Entonces abrió su devocionario y puso el pétalo entre las hojas del libro. Colocaba su amor bajo la protección de Dios.

Al día siguiente Enrique emprendió el camino que conducía al castillo. Andaba con la vista fija en un punto, siempre el mismo. A medida que avanzaba, dibujaba base en sus labios una dulce sonrisa. De pronto acortó el paso.

Descubrieron sus ojos las altas torrecillas: las aves que en ellas anidaban pasaron en alegre banda sobre su cabeza como invitándole a seguir las. Deslizóse una lágrima por su rostro y retrocedió. Elena había dicho *adios*. Debía, por lo tanto, respetar la voluntad de la mujer amada, y no turbar su vida con remordimientos.

Muchos días pasó por la senda contemplando desde lejos las torrecillas del castillo y las palomas que partían y volaban á él.

Después no se atrevió á entrar en el camino y por último abandonó el país.

Elena no se pertenecía y era honrada. ¿Es posible vivir de un sueño? Era preciso olvidar. ¡Olvidar! ¡Olvidar! Esa es la vida. Nos encontramos, nos separamos, y no volvemos á vernos quizás.

¡Recordar! ¿Acaso nos dan tiempo? La muerte vela constantemente á la vida.

Había encontrado un alma. ¡Un alma! ¿No tiene cada cuerpo la suya?

Lo desconocido ciega nuestros ojos, y andamos, y corremos, y tropezamos por el camino de la vida, repitiendo siempre... ¡No... no es esto!

Elena, sin embargo, no olvidaba, y ocultaba su dolor, bajo aparente calma, como el lago de apacible superficie oculta en su fondo la muerte.

Al caer la tarde, abría el libro que en cerraba el recuerdo, y leía las líneas que había marcado de intento. Silbaba el viento con furia impeliéndola hacia el horizonte grandes nubes blancas semejantes á sombras fugitivas que abandonaban la tierra. El pájaro de la noche, lanzaba su grito al aire. La tempestad hacía rechinar las puertas del castillo y hubiérase dicho que se oían murmullos en las tinieblas.

Elena tenía miedo y miraba con espanto á su alrededor como si temiera que la hubieran visto besar el pétalo de rosa. ¿Pero quién? ¿Dónde? Estaba sola: su esposo la había abandonado por indignos amores.

Un día, sin embargo, recobró su libertad. Vestida de negro, permanecía muchas horas en las arboledas del bosque. Pasaban las horas: Elena permanecía inmóvil con los ojos fijos en el cielo, como si pidiera á Dios que la devolviera á Enrique. Aquella idea llenaba su espíritu de siniestros pensamientos.

En otro tiempo, en su fé sencilla decía á Dios: Guarda... ¡guarda mi amor!

—¿Qué había hecho de él?

Sin duda había muerto, como muere todo. También ella moría. ¿Por qué llorar?

Sorprendióla el sueño en estos pensamientos y estrechaba entre sus manos el libro santo y la hoja de rosa.

Llegó el otoño. Otoño, estación de los desengaños, en que los árboles se despojan de sus amarillentas hojas, se llena el corazón de tristeza y se aprecia la vida en su justo valor.

Enrique estaba solo en una fría habitación. Veíanse en ella flores místicas, objetos destrozados... Todo revelaba el abandono.

Ante su vista flotaba siempre el recuerdo de ayer. La figura de Lázaro, resucitado por Jesús. Aquel muerto reanimado por la voz del amor, había herido su mente.

Había contemplado la imagen en un bajo relieve de la antigua iglesia á donde dirigía sus pasos la casualidad. El sol enviaba sus rayos á través de los cristales, inundando de luz y brillantes colores el cadáver de piedra que parecía moverse con los cambiantes de la luz... ó á la voz del Señor. Este recuerdo no le abandonaba un punto. ¿Por qué?

A las ideas de muerte sucedieron las de amor. Estos pensamientos se encadenaron.

Abrió un cajón y sacó de él cartas, retratos de mujeres, y rizos rubios y negros. Meditó; y á medida que recordaba, iba apoderándose de él una amargura que envolvía todo su ser. Había sido engañado siempre. Cada objeto traía á su memoria una decepción, cada mujer... una mentira. Entonces poseído de ira arrojó al fuego los recuerdos de su vida.

Un sobre blanco, algo amarillento por la acción del tiempo llamó su atención. Le abrió y cayó á sus pies una hoja de rosa.

—¡Elena!—murmuró conmovido.

Y de nuevo apareció ante su vista la imagen de Lázaro. Recogió con ternura y melancólicamente el místico pétalo. Era todo lo que conservaba de bueno y de verdadero en su pasado.

¿Cómo no había pasado más en ella?

Sabía hacia mucho tiempo que Elena era libre. Y en aquel instante el pensamiento de la pobre abandonada despertaba el suyo.

Algunos días después Enrique recorría la senda de los castaños, tanto tiempo olvidada. Las amarillentas hojas caían sobre sus cabellos ya canos. Las flores de mayo y de junio habían desaparecido en todo el camino. El sol enviaba sus últimos rayos sobre la tierra, y unía en vago y misterioso beso la tierra y el cielo.

Enrique se detuvo para contemplar aquel sublime espectáculo de la naturaleza, y disfrutar de ese momento en que el alma se eleva, se completa, se engrandece, y comprende y admira lo bello de las cosas de este mundo.

Apresuró después la marcha y anduvo por la senda impregnada de los vapores de la tarde, respirando con delicia el ambiente los perfumes, la vida. Entró cautelosamente en el bosque, palpitante el corazón y llenos los ojos de lágrimas, se arrodilló ante Elena y le presentó la hoja de rosa desprendida de sus cabellos el día de su primero y último beso.

Cogióla Elena temblorosa, abrió el libro santo, puso el pétalo rosa al lado del pétalo rosa y dejó caer dulcemente su mano sobre la mano de Enrique,

BLANCA DE RIVIERE.

GRAN BAZAR.

Dice bien Enrique Gaspar,—que aunque no es el primero que lo ha dicho ni el que mejor lo ha demostrado, lo ha dicho también y ha procurado demostrarlo,—que las circunstancias pueden más que la voluntad del hombre.

Según ellas, el individuo cambia de significación y de nombre, como de conducta y de pensamientos. En la milicia un ciudadano es un número; en un coche, un asiento; en una fonda, un cubierto; en un café, un servicio; en un teatro, una butaca, una delantera ó una entrada; en una timba, un punto; en el cementerio, un nicho ó una sepultura.

Todo depende de las circunstancias, todo es relativo: el mismo sujeto puede ser parroquiano, cliente ó feligrés, simultáneamente.

Las circunstancias hacen un gran hombre un gran pueblo y un gran siglo. Hay épocas grandes por derecho de conquista, *verbi gratia*, y situaciones grandes por las circunstancias de sus hombres.

Hoy todo es grande, afortunadamente para nosotros, y gracias á las circunstancias que nos envuelven.

Repasen VV. los periódicos y encontrarán en sus artículos de fondo, en sus sueltos, en sus gacetillas y en sus anuncios la demostración de lo dicho. «La gran traición,» «La gran batalla,» «La gran venta,» «La grande Antilla,» «La Gran Bretaña,» «El gran Tamorlan,» «El gran quiebro,» son epígrafes de otros tantos artículos de política, más ó menos general, pero militante.

«La gran comida,» «La gran batuda,» «El gran concierto» ó «La gran camama,» palabra morisca, son títulos de gacetillas y objeto de sueltos.

Entre los anuncios no hallarán VV. mas que grandes fábricas, grandes academias, grandes bodegas, grandes doctores y grandes almacenes, ó, si se quiere, bazares, palabra más elegante, y menos castellana, por consecuencia.

Entre todos los bazares, el más completo es el de la humanidad. Desde los juguetes más caprichosos hasta los objetos de arte más apreciables, todo cabe, de todo se halla en el gran bazar.

El hombre y la mujer, los dos importantes datos para la resolución del problema social y del problema de la familia; mujeres que parecen hombres y hombres que parecen mujeres.

Las tendencias civilizadoras tienden á borrar los límites que separan á un pueblo de otro y un sexo de otro sexo. El hombre progresa hacia la mujer, y la mujer avanza hacia el hombre.

A la edad de piedra sucedió la edad de hierro, á esta la de oro y la de cuerno, según Quevedo, y para nosotros vino la edad de la luz.

Antiguamente lo primero que hacía el hombre al salir el sol era sombra; hoy lo primero que hace al salir al mundo, es luz.

Hace más de diez y ocho siglos que venimos haciendo la luz, pero principalmente desde el siglo XVIII.

Hallamos el hidrógeno bicarbonado y el fósforo, y cuando nos juzgábamos en el apogeo de la felicidad, en plena posesión de la luz, asegurados contra las tinieblas y completamente iluminados, llega un accidente imprevisto á demostrarnos que estábamos en un error y que nos falta mucho que aprender.

Los extremos se tocan: la invención del sello moderno, muy diferente del estigma antiguo, más civilizadora que la del sello de la esclavitud, nos vuelve á la época primitiva, á la edad de piedra, y el eslabón se encarga de unir indisolublemente un pasado triste con un presente glorioso; la generación del mastodonte (advertido que no es nombre de ministro) con la de Frasuelo.

En el gran bazar hay de todo, y para todos los gustos y necesidades de la civilización más exquisita, que indudablemente es la de nuestro país, dicho sea sin agraviar á nadie.

Hay muchachas amantes de la luz que procuran que la de los sitios públicos ilumine la mayor parte posible de sus formas.

Hay generales que para extender la luz de la civilización inspiran ó escriben folletos verdaderamente luminosos.

Maestros de escuela usados, que se quieren enagenar por sus amos como nuevos, á pesar de su mala alimentación y que sirven para repartir la luz cuando no se los tiene á oscuras.

Aureolas de gloria para guerreros virge-

nes, y distinguidos escritores que no escriben; para virtudes tradicionales, respecto á los que no las han probado todavía, y para capacidades políticas no reconocidas por el vulgo.

Hay clases pasivas que ya han encontrado un *Eco* en fuerza de lamentarse, también muy aprovechables como transparentes.

Prójimos que hacen la luz poniendo en combustión estaciones de ferro carril, especie de faros de una civilización novísima, aunque prevista ya en la Novísima Recopilación.

Equilibrio europeo, por arrobas; turnos pacíficos, por kilos; faros de salvación y faroles. Esto último en abundancia.

Krupps, Plasencias, Dinamitas y Mariquitas.

Y petróleo, aceite civilizador, óleo progresista (no de la Tertulia), espíritu vivificador y ardiente de un siglo que empezó con un poema y amenaza concluir con una comedia de Santisteban ó un discurso de Gonzalez Chermá.

Pedir más, sería pedir limosna.

EDUARDO PALACIO.

PENSAMIENTOS.

Al mas valiente guerrero se le puede hacer esclavo: la libertad del pensamiento, no se le puede quitar al mas débil de los hombres.

Vale mas una choza en donde reine la alegría, que un palacio en donde reine la tristeza.

¿Hacéis un sacrificio? Pues dejad conocer que para lo venidero aun os reservais otros: de esta manera estareis bien seguro de reconocimiento.

Del calor de la sangre, nace una valentía maquinal y desordenada; pero el verdadero valor es dirigido por la razón.

Reflexionar mucho y hablar poco, es el gran secreto para aprender.

Cuando tenga para lo supérfluo, dices, aliviaré á los demás: ¡cuanto te compadeces! No los aliviaras nunca.

Si dudas de la justicia de una acción, abstente de ella.

Una vez escapada una palabra ya no puede alcanzarla un caballo: cuidado, pues, con lo que se dice.

Menos tiempo emplea un postillon en andar una legua, que un perezoso en abrir los ojos.

El trabajo es la salvaguardia de la inocencia de las mujeres: no las dejes estar ociosas.

Es fácil adivinar lo que será una mujer en casa de su marido, viendo lo que es en casa de sus padres.

Cuando mas bella es una mujer, mas pierde en no ser modesta.

La virtud es hermosa en las mas feas, y el vicio es feo en los mas hermosos.

Trabaja de día para tener derecho á descansar de noche.

ALCOY 1881.

Imprenta de EL SERPIS.

5, Sta. Elena, 5.